

RESEÑA HISTORICA DE LA SOCIEDAD DE BIOLOGÍA DE CUYO

Dr. Ramón Piezzi / Dr. Alfredo Castro Vázquez

Universidad Nacional de Cuyo

Durante el largo e interminable camino desde la iniciación de una investigación científica hasta llegar a las etapas finales de la difusión nacional e internacional de los resultados, el conocimiento pasa por una serie de etapas. Podríamos mencionar sintéticamente: búsqueda y antecedentes de la temática/s a investigar, elección detallada de la/s mismas, originalidad, hipótesis del trabajo, formulación clara del proyecto, diseño y planificación, coherencia entre resultados, objetivos, demostración, cronograma, secuencia ordenada de observaciones y resultados, pruebas de falsación, aplicación de técnicas estadísticas adecuadas y verificación, interpretación de los resultados, prueba - error, contrastación con otras publicaciones de autores nacionales e internacionales, aparición de nuevas hipótesis.

Papel de las Sociedades Científicas

En todo este recorrido que hace a la publicación final de una investigación hay que destacar una actividad fundamental y necesaria que es la socialización del conocimiento. Es precisamente en donde las sociedades, como entramado de la Comunidad Científica, cumplen un rol insustituible en los ámbitos locales, regionales, nacional e internacional. Thomas Khun (1922-1996) considera esta etapa como necesaria para la evolución y perfeccionamiento del intento investigativo, donde la propuesta hipotética se contrasta críticamente con la de otros investigadores y colegas de la esa comunidad.

Las sociedades y corporaciones científicas constituyen, por lo tanto un medio regulador y consejero para el avance, y también para el perfeccionamiento de este proceso. Por todo ello es aconsejable que los investigadores estén apoyados o sustentados por estas redes comunitarias de pares, formalizadas o institucionalizadas. Estos ámbito - seriamente constituidos- avalan la veracidad del proceso investigativo en el ejercicio permanente del método científico. Reuniones de alcance nacional, regional o internacional de biólogos; así como de matemáticos, físicos y químicos y otros dentro de sus respectivas sociedades y redes, son motivadoras del desarrollo y progreso de las distintas disciplinas. Influyen además en la implementación y modo de la enseñanza de los contenidos docentes en los ámbitos universitarios y laboratorios. Constituyen espacios de diálogo donde surgen experiencias educativas, planes de investigación conjuntos, aprendizaje de errores, experiencias organizativas, proyectos en común que podrán ser aplicados en sus respectivos lugares de trabajo, en la docencia y también en la planificación y gestión universitaria.

Sociedad de Biología de Cuyo, breve historia

En este contexto se resalta el papel histórico que ha cumplido y actualmente desarrolla nuestra Sociedad de Biología de Cuyo (SBCuyo).

Recordemos brevemente los albores de la creación de la misma a través del comentario de un artículo publicado por el doctor Walter Manucha en la revista médica universitaria del año 2007. Dice así: “Allá por 1920 nuestro premio nobel Bernardo Houssay concretó uno de sus muchos sueños como fue la creación de la sociedad Argentina de Biología, con el objeto de contar con un sitio de reunión de investigadores de las ciencias biológicas”. Según Houssay “podrán presentarse trabajos, someterlos a la discusión crítica competente, recibir sugerencias y posibilitar la difusión de investigaciones realizados en Argentina”. Claramente, nuestro premio Nobel precisaba con claridad el objetivo de esta sociedad naciente que se nutrió de la controversia de los trabajos nacidos desde los laboratorios, universidades e instituciones científicas del país. Ese mismo año, siendo profesor de fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, Houssay fue designado como presidente de la fundación denominada Sociedad Argentina de Biología. En realidad, Bernardo Houssay se inspiró en la Societé de Biologie de Paris fundada en 1848 por Claude Bernard, Charles Robin y Eugéne Follin, que fue reconocida más tarde como de utilidad pública por un decreto imperial del 15 de noviembre de 1864. Recuerda el profesor Stoppani que Houssay inició en 1918 gestiones para fundar en Buenos Aires una filial de la Societé de Biologie de Paris, pero el Dr. Gley, secretario de la misma, consideró que nuestro medio no estaba aún preparado. Dos años más tarde, en 1920, se constituyó como sección de Biología de la Asociación Médica Argentina y filial de la Societé de Biologie. Houssay fue el primer presidente de Sociedad Argentina de Biología. La consideró como “el sitio de reunión de investigadores en el campo de Biología para presentar sus trabajos, someterlos a discusión y crítica competente, posibilitando la difusión”. Los trabajos de investigación se enviaban a publicar a Comptes Rendus de la Societé de Biologie.

Más tarde e influenciado por la creación de dicha sociedad se crearon entidades similares en Rosario, Cuyo, Córdoba, Tucumán y La Plata que funcionaron, al comienzo, como filiales y luego como autónomas. En los últimos años se agregaron otras sociedades especializadas, pero la Sociedad de Biología Argentina mantuvo su carácter multidisciplinario.

Estos antecedentes pertenecen a la etapa histórica que dio lugar a la creación de la SBCuyo, nutriéndose de la matriz de la sociedad nacional creada por inspiración de nuestro premio Nobel. La creación de la Facultad de Ciencias Médicas en 1950 en el seno de UNCUIYO fundada 12 años atrás, fue el ámbito fecundador donde se constituyó nuestra sociedad.

El 28 de setiembre de 1957, hace ya sesenta y cinco años, se reunieron en el Instituto de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo las siguientes personas: Ing. A. Ruiz Leal, Dr. Armando Pisanó, Dr. Leonardo Beltrán Plos, Dra. Eglantina Sotano, Dra. Marta Cabut, Dr. Juan E. Itoiz, Dr. Gumersindo Sánchez Guisande, Dr. Hugo Abitbol, Dr. Justo P. Gárate, Ing. Fidel Roig, Dr. Jorge R. E. Suárez, Dr. Juan Carlos Fasciolo, Dr. Mario Burgos, Dr. José Minoprio, Dr. Domingo Giménez, Dr. Aníbal Bustos, Dr. Marcelo Moll, Dr. J. Echave Llanos, Dr. Kjeld Halvorsen, Dr. J. Cei y Dr. H. Jimena, con el objeto de **fundar** la Sociedad de Biología de Cuyo. El Dr. Juan Carlos Fasciolo fue su primer presidente. Fasciolo, discípulo de Houssay, continuaba la inspiración de su maestro.

El 14 de Setiembre de 1973, dieciséis años más tarde, luego de una reunión de docentes e investigadores la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo, se decidió **refundar** la sociedad manteniendo el espíritu que inspiró la creación inicial. Estaban presentes las siguientes personas: Dr. Leonardo Beltrán Plos, Dr. Juan E. Itoiz, Dr. Hugo Abitbol, Dr. Jorge R.E. Suárez Estrade, Dr. Juan Carlos Fasciolo, Dr. Mario Burgos, Dr. Domingo Giménez, Dr. Egualdo Zangheri, Dr. Alberto Binia, Dr. Eduardo De Vito, Dr. Ricardo Santolaya, Dr. Carlos Vilchez y Dr. Alfredo Donoso. Fue designado presidente el doctor Alfredo Donoso, investigador de CONICET y director del laboratorio de Investigaciones Cerebrales.

La SBCuyo creó un ámbito de diálogo permanente. Recuerdo que luego de su refundación y siendo presidente de la misma acompañado de Alberto Cicarelli como vice, se instituyó un encuentro anual donde investigadores jóvenes y becarios de la universidad y de CONICET presentábamos nuestros resultados. El primer encuentro de este tipo se llevó a cabo en el Hotel de la UOM sito en Bermejo, Guaymallén. En este entrenamiento personal y grupal se defendían hipótesis y proyectos de investigación que eran sometidos a la crítica de nuestros maestros y de los jóvenes colegas que también habían ingresado a este fascinante camino de la investigación. Se mezclaba la exposición de resultados, el ordenamiento de los mismos y nuestras propias interpretaciones con la crítica- a veces polémica- y el cruce de opiniones. Aparecían los errores interpretativos de los autores, las conclusiones equivocadas y prematuras y la confusión de resultados. Aparecían también nuevos enfoques. Todo se constituyó en una plataforma de aprendizaje, una verdadera praxis en el discurrir investigativo que enriqueció a los equipos y laboratorios en esta tarea. Tarea llevada a cabo por la presencia vital y permanente de nuestra sociedad, referente histórico de esta evolución.

A lo largo del tiempo la Sociedad inició un programa anual de actividades; los encuentros mensuales se fueron transformando y programando en reuniones anuales, más tarde más tarde regionales en distintos lugares de la ciudad de Mendoza, como el Hotel provincial de Tupungato, (recuerdo las de 1989 y 1990, con Cicarelli como vice presidente), Hotel Potrerillos, salones de la Universidad Nacional de Cuyo, etc. Debemos mencionar otras, también anuales, en lugares como Potrero de los Funes, en la propia ciudad de San Luis y en San Juan. Algunas reuniones conjuntas se llevaron a cabo con la Sociedad de Córdoba (1987), Tucumán (1992), con la Sociedad de Biología de Chile en Viña del Mar y Valparaíso, a la cual asistíamos como invitados y sin costo de matrícula. Se tradicionalizó la costumbre de publicar resúmenes de comunicaciones y conferencias en revistas internacionales.

Posteriormente, en agosto de 2007 se llevó a cabo la Primera Reunión Conjunta de Sociedades de Biología de la República Argentina, que se realizó en Huerta Grande, Córdoba. A partir de esta reunión se generó un compromiso de hacer reuniones conjuntas cada 4 años. En agosto de 2011 se realizó la Segunda Reunión Conjunta de Sociedades de Biología en San Juan, en 2015 la Tercera en Tucumán, y por último la Cuarta en Mendoza en el año 2020 en forma virtual.